



1 hasta 5

RESUMEN EJECUTIVO

6 hasta 15

**PASAR A UNA RECUPERACIÓN
Y A UN CRECIMIENTO MÁS SOSTENIBLE
DE EMPLEO Y DE INGRESOS**

16 hasta 20

**CORREGIR EL SISTEMA FINANCIERO,
LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LOS
IMPUESTOS**

21 hasta 26

**ESTABLECIMIENTO DE UNA
GOBERNANZA MUNDIAL EFECTIVA**

27 hasta 32

**CUMPLIR LAS PROMESAS
DE DESARROLLO**

33 hasta 37

**CAMBIO CLIMÁTICO: UNA 'TRANSICIÓN
JUSTA' PARA UN ACUERDO SOBRE
CAMBIO CLIMÁTICO AMBICIOSO
Y JUSTO EN COPENHAGUE**

38

SUPERVISIÓN

SITUAR EL EMPLEO Y LA JUSTICIA EN EL CENTRO DE LA RECUPERACIÓN: PAPEL DEL G8

DECLARACIÓN DE LA AGRUPACIÓN GLOBAL UNIONS
A LA CUMBRE DEL G8 – ITALIA, JULIO DE 2009

RESUMEN EJECUTIVO

1 Conforme la situación económica sigue deteriorándose a un ritmo sin precedentes, en todo el mundo los trabajadores y trabajadoras, víctimas inocentes de esta crisis, pierden sus puestos de trabajo y sus medios de subsistencia. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el desempleo podría aumentar en hasta 59 millones a escala mundial para finales de 2009. El desempleo en los países del G8 pasará a más del doble en los próximos dieciocho meses. Más de 200 millones de trabajadores y trabajadoras podrían encontrarse sumidos en la más extrema pobreza, sobre todo en países en desarrollo y emergentes donde hay pocas o ningunas redes sociales, lo que implicará que el número de pobres que trabajan podría ascender a 1.400 millones. Las economías de la OCDE se contrajeron a una tasa anual del 8,4 por ciento en el primer trimestre de 2009. Las empresas continuaron despidiendo trabajadores a un ritmo acelerado durante el segundo trimestre de 2009 y se prevé que el desempleo a largo plazo aumente en todos los grupos demográficos. En 2010, la mayoría de los países del G20 prevén mayores reducciones o un estancamiento en el PIB, con el consiguiente continuo aumento del desempleo. Se trata de las peores cifras jamás registradas, en claro contraste con los recientes informes de 'nuevos brotes', indicios de que se ha llegado al fondo de la recesión y existen signos de cierta recuperación.

2 La Cumbre Social de Ministros de Trabajo del G8 en marzo¹ reconoció que "Unas buenas políticas macroeconómicas deben estar vinculadas a políticas de empleo y sociales que eviten el desempleo". Sin embargo, según un estudio realizado por la OIT respecto a las respuestas a la crisis en más de 40 países, las medidas de estímulo fiscal adoptadas no se centran suficientemente en el empleo y la protección social y sólo la mitad de los países examinados han anunciado iniciativas activas relacionadas con el mercado de trabajo. Además, no han abordado la falta de protección social y el dramático descenso de las inversiones individuales en fondos de pensiones.

1. Cumbre Social del G8, *Las personas primero – Abordando conjuntamente la dimensión humana de la crisis*.



3 Hay una urgente necesidad de que la reunión de los Líderes del G8 en L'Aquila aborde la crisis del empleo, que se profundiza cada vez más. Los sindicatos mundiales piden a los líderes del G8 que introduzcan un plan de recuperación internacional y crecimiento sostenible coordinado y orientado al empleo, que responda a los siguientes retos políticos:

- **Empleos e ingresos:** El G8 debe tomar medidas inmediatas para aplicar los compromisos del G20 de adoptar paquetes de estímulo suplementarios a fin de garantizar que se ponga mayor énfasis en el mantenimiento y la creación de empleo y en asegurar una protección social adecuada. Deben implementar las recomendaciones de la 'Cumbre Social' del G8 y dar pasos de inmediato para combatir el riesgo de deflación salarial y para revertir el aumento de desigualdades de ingresos. Los líderes deben basarse en el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT.
- **Reformar el sistema financiero, las finanzas públicas y la fiscalidad:** El G8 debe asegurarse de que las medidas anunciadas por el G20 para re-regular el sistema financiero se apliquen de inmediato. Debe abordar el problema de la insolvencia bancaria por medio de medidas que garanticen una total transparencia de los 'activos tóxicos' y protejan el interés público. El G8 debe además tomar medidas para ampliar la base impositiva, incrementando la integridad del sistema impositivo y llevando a cabo una reforma fiscal progresiva.
- **Gobernanza mundial:** El G8 debe impulsar reformas de gobernanza mundial y apoyar un cambio de paradigma en el modelo de crecimiento económico, que sitúe a las personas en primer lugar. Las iniciativas del G20 y del G8 respecto a una Carta Global para impulsar una actividad económica sostenible y una Norma Global sobre propiedad, integridad y transparencia podrían marcar el camino para lograr un crecimiento económico mundial más fuerte, más justo y más limpio. El programa de Trabajo Decente de la OIT debe constituir un elemento central de estas iniciativas y los sindicatos han de ocupar un lugar en la mesa de negociaciones.
- **Desarrollo:** Los Líderes del G8 deben redoblar esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en particular respecto a la educación, la salud – incluyendo el VIH-SIDA –, el agua y el género, por medio de inversiones en unos servicios públicos de calidad. Tienen que cumplir con los compromisos reafirmados por varios países en Gleneagles en 2005 de destinar el 0,7 por ciento del Ingreso Nacional Bruto (INB) a la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD). Es necesario apoyar programas expansivos de recuperación en los países en desarrollo, en línea con los compromisos contraídos durante la Cumbre del G20 en Londres.
- **Cambio climático:** Los Líderes del G8 deben sentar las bases para la consecución de un acuerdo ambicioso en la Conferencia de las Partes (COP) de Copenhague en 2009. El acuerdo deberá incluir acción sobre Empleos Verdes, financiación para asistir a los países en desarrollo y apoyo a la estrategia de 'transición justa' incluida en el texto de negociación de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

4 Yendo más lejos de la respuesta inmediata a la crisis, cuando nuestras economías empiecen a recuperarse no podrá volverse a la situación anterior, 'como si nada hubiese pasado'. Aunque esta crisis fue provocada por la codicia y la incompetencia en el sector financiero, se fundamenta en las políticas de privatización, liberalización y desregulación del mercado laboral de las últimas décadas. En lugar de planificar 'estrategias de salida' que no es sino una versión aún más brutal de las políticas que fracasaron en el pasado, es necesario establecer un nuevo modelo de desarrollo económico, que resulte eficiente económicamente, socialmente justo y sostenible medioambientalmente. Este modelo ha de reequilibrar la economía: la economía financiera y la real; los derechos de los trabajadores y del capital; los países con excedente y con déficit comercial; y los países industrializados y en desarrollo. Sobre todo, debe poner fin a las políticas que han generado enormes desigualdades tanto entre los países como dentro de cada nación en el transcurso de las dos últimas décadas. Esto requiere un cambio de paradigma en el establecimiento de políticas, que 'sitúe a las personas en primer término'.

5 No obstante, los sindicatos y los trabajadores y trabajadoras a los que representamos, ya no tenemos confianza en que esta vez los banqueros y los gobiernos consigan arreglar la situación. Los trabajadores y trabajadoras deben sentarse en la mesa de negociación. Ha de garantizarse la plena transparencia, la divulgación de la información y la consulta, incluyendo la elaboración de un informe completo donde se resuman las acciones emprendidas por los gobiernos del G8 y del G14, así como por parte de instituciones internacionales e interlocutores sociales, para implementar los compromisos contraídos en Roma. Las organizaciones de la Agrupación Global Unions están dispuestas a asumir el papel que les corresponde en la construcción de este futuro más justo y más sostenible.

PASAR A UNA RECUPERACIÓN Y A UN CRECIMIENTO MÁS SOSTENIBLE DE EMPLEO Y DE INGRESOS

6 Se registraron caídas impresionantes del PIB en el último trimestre de 2008 y el primero de 2009. Las previsiones para 2009 siguen siendo poco halagüeñas, y la OCDE anticipa² que el PIB descenderá en un 4,3 por ciento en 2009 en el conjunto de la OCDE y en un 2 por ciento a escala mundial. Para 2010, se prevén mayores reducciones o un estancamiento del PIB en la mayoría de los países del G8. El efecto de contagio se ha extendido a las economías emergentes y en desarrollo, donde el crecimiento se ha paralizado y el PIB per cápita está descendiendo. El FMI ha identificado a 26 países de bajos ingresos en África, Asia, las Américas y Europa del Este como “altamente vulnerables” a los efectos adversos de la recesión global en 2009³. Estos datos contrastan con los recientes informes de ‘nuevos brotes’, indicios de que se ha llegado al fondo de la recesión y existen signos de recuperación – unos meses de recuperación provisional en el mercado de valores no equivale a una recuperación económica.

7 El colapso del comercio mundial rige la recesión global, dado que los países más dependientes de los mercados de exportación son los que registran mayores descensos en el PIB. Esto se debe esencialmente al declive en la demanda mundial, y no a la introducción de restricciones comerciales. Cualquier intento de reducir los salarios para mantener la competitividad corre el riesgo de reducir aún más la demanda mundial, contribuyendo así a generar la deflación, por lo que debe impedirse. La respuesta correcta es una efectiva acción internacional coordinada, que tenga por objeto un aumento de la demanda – en lugar de aplicar políticas de “empobrecer al vecino”.

8 Los mercados laborales están en el vórtice de la crisis. El desempleo ha seguido aumentando en los primeros meses de 2009 y las proyecciones apuntan a que las tasas alcanzarán dobles dígitos para el conjunto de la OCDE a finales de año, y que permanecerán a ese nivel durante 2010 y 2011. Los jóvenes, en particular, están resultando muy afectados, con tasas de desempleo juvenil de más del 20 por ciento en muchos países del G8 y la perspectiva de que la cohorte de jóvenes que terminan sus estudios en los colegios y universidades este verano se arriesguen a verse condenados a la inactividad económica. Las empresas siguieron despidiendo trabajadores durante el segundo trimestre de 2009, lo que da muestras de una falta de confianza empresarial y la perspectiva de que el desempleo a largo plazo aumente en todos los grupos demográficos. De las lecciones aprendidas de otras crisis financieras en el pasado se desprende que los mercados laborales generalmente se quedan atrás respecto a la recuperación económica y que incrementos considerables en el desempleo, particularmente si es a largo plazo, son extremadamente difíciles de revertir. Esto apunta al riesgo de una prolongada recesión del mercado laboral. La OIT estima que el des-

2. Panorama Económico de la OCDE, Informe Interino, marzo de 2009

3. FMI, *The Implications of the Global Financial Crisis for Low-Income Countries*, 2009

empleo podría incrementarse en 59 millones a escala mundial para finales de 2009⁴. Más de 200 millones de trabajadores y trabajadoras podrían encontrarse sumidos en la más extrema pobreza, sobre todo en países en desarrollo y emergentes donde hay pocas o ningunas redes sociales, lo que implicará que el número de pobres que trabajan, que ganan menos de 2USD al día para cada miembro de la familia, podría ascender a 1.400 millones. Esto afectará de manera desproporcionada a las mujeres, que constituyen el 60 por ciento de los pobres en el mundo.

9 Teniendo en cuenta que se cierne el espectro de una crisis persistente del empleo, urge encontrar una estrategia de recuperación coordinada internacionalmente, orientada hacia el empleo, y mucho más coherente de lo que se ha presentado hasta la fecha. El movimiento sindical internacional está seriamente preocupado por el hecho de que los paquetes de estímulo fiscal propuestos hasta la fecha resultan inadecuados, desequilibrados geográficamente, no están suficientemente centrados en cuestiones laborales y se aplican de forma excesivamente lenta⁵. Según un estudio realizado por la OIT respecto a las respuestas a la crisis en más de 40 países, las medidas de estímulo fiscal adoptadas no se centran suficientemente en el empleo y la protección social y sólo la mitad de los países examinados han anunciado iniciativas relacionadas con el mercado de trabajo. Además, no han abordado la falta de protección social y el dramático descenso del ahorro individual en fondos de pensiones. Los efectos de la crisis repercuten más sobre aquellos con pensiones en regímenes no protegidos de 'contribuciones definidas', que no ofrecen la seguridad de cobrar una pensión al llegar a la edad de la jubilación⁶.

10 Los países del G8 deberán aplicar un estímulo anual extra de al menos 1 por ciento del PIB, mantenido para los próximos tres años. Los paquetes de recuperación deberán orientarse para que tengan el máximo impacto sobre el crecimiento y el empleo. Los gobiernos deberán emprender programas de inversión en infraestructura que estimulen el crecimiento de la demanda a corto plazo y aumenten la productividad a medio plazo en toda la economía real. Convendría introducir medidas para incrementar el poder adquisitivo de los asalariados con menores ingresos en particular, incluyendo los hogares donde entra un único salario y donde el cabeza de familia suele ser la mujer. En muchos de los países de la OCDE, el 50 por ciento o más de los desempleados no perciben beneficios de desempleo (aunque aquellos que no los cobran pueden tener derecho a recibir asistencia social), mientras que en muchos países en desarrollo la mayoría de los trabajadores no tienen derecho a recibir prestaciones de desempleo cuando pierden su trabajo. Poniendo más dinero en los bolsillos y las carteras de las personas con ingresos bajos se estimularía la economía.

11 La principal prioridad debe ser mantener a la gente trabajando, las plantillas en pie y los trabajadores en activo. Las Políticas Activas del Mercado de Trabajo (PAMT) desempeñan un papel esencial. Se necesitan políticas y programas diseñados e implementados para reducir el riesgo de desempleo y pérdidas de puestos de trabajo, además de proporcionar subsidios, en particular aplicando más reducciones del tiempo de trabajo.

12 Antes de la crisis, las desigualdades salariales ya habían aumentado. El incremento de los salarios se quedó atrás respecto a las tasas de crecimiento globales de la productividad en dos tercios de los países industrializados que componen la OCDE⁷ y la proporción de los salarios en los ingresos nacionales descendió en todos los países para los que se dispone de datos. En los países en desarrollo, incluso antes de la crisis

4. Tendencias Mundiales del Empleo, OIT, 28 de enero de 2009, p. 8

5. OIT-IILS, La crisis financiera y económica: Una respuesta basada en el trabajo decente, Ginebra 2009, p. 8.

6. OCDE, *Private Pensions Outlook* 2008.

7. Crecimiento desigual, OCDE, octubre de 2008.

de los precios de los alimentos de 2007-2008 y la actual crisis financiera, el Banco Mundial señaló que en 46 de 59 países examinados, la desigualdad había aumentado durante la década anterior. La crisis económica amenaza ahora con exacerbar las desigualdades existentes.

13 Las conclusiones de la reunión del G8 sobre Trabajo y Empleo, que tuviera lugar en Roma en marzo de 2009 para abordar la ‘dimensión humana’ de la crisis, hizo hincapié en que se necesitan políticas macroeconómicas “vinculadas a políticas de empleo y sociales que eviten el desempleo, permitan un retorno rápido al mercado laboral y reduzcan el riesgo de exclusión social”. Destacaron la necesidad de un diálogo social fuerte, apuntando a la importancia de una mayor implicación de los trabajadores en el proceso de reestructuración económica.

14 Instamos a los Líderes del G8 a adoptar medidas inmediatas para aplicar las recomendaciones de la “Cumbre Social” del G8 y a:

- Asegurarse de que las medidas de recuperación maximicen la creación de empleo e incluyan políticas activas del mercado de trabajo;
- Proporcionar cobertura de seguridad social y protección laboral adecuadas, para proteger a los más vulnerables, así como ayudar a la recuperación;
- Invertir en capital humano por medio de la educación y la formación;
- Abordar el impacto social y sobre el empleo de la crisis mundial, entablar un diálogo social significativo con los interlocutores sociales y tomar medidas para proteger los derechos en estos tiempos de creciente vulnerabilidad.

15 Adicionalmente, los Líderes del G8 deberían:

- Actuar de inmediato para asegurarse de que las medidas de recuperación sean adecuadas para mantener y proteger los empleos y proporcionar protección social.
- Apoyar el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT y promover el establecimiento de un Grupo de Trabajo en el G20 para abordar el impacto de la crisis sobre el empleo.
- Desarrollar inversiones en ‘economía verde’ para transformar la economía mundial entrando en una vía de crecimiento con bajas emisiones de carbono y crear empleos adecuados mediante el lanzamiento del ‘Nuevo Trato Verde’ solicitado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).
- Combatir el riesgo de deflación salarial y revertir las desigualdades de ingresos extendiendo la cobertura de la negociación colectiva y reforzando las instituciones encargadas de fijar salarios, a fin de establecer unos valores mínimos en los mercados de trabajo.
- Impedir que las compañías recurran a la reducción de plantilla brindando apoyo a las empresas afectadas por dificultades crediticias temporales, por ejemplo, apoyando esquemas de reducción del tiempo de trabajo para hacer frente a bajadas temporales en las ventas mediante una reducción del número de horas trabajadas en lugar del número de trabajadores/as.
- Centrarse en los grupos más afectados por la crisis y tomar medidas para eliminar la brecha salarial de género.
- Proporcionar ayudas compensatorias, particularmente mediante esquemas ampliados de prestaciones por desempleo. Las opciones incluirían: mayores niveles de beneficios; extender la duración del cobro de las prestaciones; ampliar la cobertura; y la introducción de compensación de ingresos temporal y a corto plazo para aquellos trabajadores que no tengan derecho a las cobrar prestaciones de desempleo. El diseño de los esquemas de prestaciones de desempleo debería excluir la posibilidad de que los empleadores puedan influir sobre cuándo y cómo se realicen dichos pagos.
- Garantizar el pleno respeto de las normas nacionales e internacionales de derechos de los trabajadores/as relativas a la terminación del empleo.
- Abordar el problema del trabajo precario, que afecta a un número cada vez

mayor de trabajadores y particularmente de trabajadoras. Ha de darse prioridad a la creación de empleos decentes y cualificados, mejorando la flexibilidad funcional e involucrando a los trabajadores/as a la hora de introducir cambios.

- Garantizar a los trabajadores/as migrantes los mismos derechos que a los demás ciudadanos.
- Hacer frente a la crisis de los fondos de pensiones asegurándose de que los empleadores asuman su parte de responsabilidad en el riesgo respecto a las pensiones, reforzando los sistemas de garantía existentes y reformando la regulación de las inversiones de fondos de pensiones.

CORREGIR EL SISTEMA FINANCIERO, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LOS IMPUESTOS

16 Las políticas de desregulación que condujeron a la financialización de la economía mundial han devastado la economía real y los empleos y medios de subsistencia de millones de trabajadores en todo el mundo. Los Líderes del G8 deben proceder con la re-regulación de los mercados financieros con vistas a restaurar su legítimo papel de proporcionar créditos a la economía real, en lugar de engendrar un casino financiero global. Aunque los compromisos realizados en la Cumbre del G20 en Londres representan ciertos progresos, aún deben implementarse a nivel nacional. Además, estos compromisos no cubren áreas esenciales como la regulación de las pensiones, protección de créditos a los hogares y finanzas sociales. Todavía tienen que aplicarse las medidas propugnadas en el Plan de Acción de la Agrupación Global Unions (ver *Recuadro 1*).

17 Los planes de rescate a los bancos ha costado entre tres y diez veces más a los contribuyentes que los paquetes de estímulo. Sin embargo, hasta la fecha no han mostrado muy buenos resultados – los mercados crediticios siguen sin funcionar adecuadamente y existen considerables incertidumbres respecto al nivel de riesgo asumido por los contribuyentes y su acceso a los beneficios financieros una vez esté

RECUADRO 1

PLAN DE ACCIÓN EN 8 PUNTOS DE GLOBAL UNIONS PARA LA REFORMA FINANCIERA

1 Medidas contra la economía financiera 'en la sombra' (fondos de capital privado y productos estructurados);

2 Poner fin a los paraísos fiscales y regulatorios y crear nuevos mecanismos fiscales internacionales;

3 Garantizar un acceso justo y sostenible a la financiación internacional para los países en desarrollo;

4 Reforma del modelo comercial de banca privada para prevenir burbujas de activos y reducir los riesgos de apalancamiento;

5 Controlar la remuneración de directivos, accionistas e intermediarios financieros;

6 Proteger a las familias trabajadoras frente a los préstamos predadores;

7 Consolidar y mejorar la rendición de cuentas, el mandato y los recursos de las autoridades supervisoras;

8 Reestructurar y diversificar el sector bancario con la nacionalización de los bancos insolventes.

Fuente: Global Unions - Declaración a la Cumbre del G20 en Londres

http://www.tuac.org/en/public/e-docs/00/00/04/58/document_doc.phtml

encarrilada la recuperación. Los Gobiernos han hecho frente al problema de la insolvencia bancaria principalmente mediante la transferencia de los activos tóxicos a entidades gubernamentales, en lugar de compartir los riesgos de manera justa. Este sistema no garantiza una total transparencia ni el reconocimiento de las pérdidas por parte de los bancos que reciben asistencia, dado que depende de la voluntad de los bancos el que cooperen facilitando el acceso a sus libros contables. La Agrupación Global Unions mantiene su llamamiento a la nacionalización de los bancos débiles, como la mejor manera de restaurar la confianza, compartir los riesgos de manera justa, y garantizar que los contribuyentes salgan también beneficiados una vez se restaure la solvencia.

18 Los planes de rescate resultan extremadamente onerosos. El FMI y la OCDE prevén importantes déficits del sector público en los países industrializados para principios de 2011. Los Gobiernos deben tomar medidas para proteger y ampliar su base impositiva a fin de promover una recuperación económica justa y sostenible para las familias trabajadoras. Esto implica romper con las políticas del pasado mediante las cuales se redujeron los impuestos directos mientras que la imposición indirecta – inherentemente más regresiva – se incrementó. En el transcurso de la última década, en toda la OCDE, los niveles del IVA aumentaron, afectando de manera desproporcionada a los hogares con bajos ingresos. Desde 2000, los impuestos sobre el capital y de sucesiones se han reducido o incluso abolido y las tasas máximas del impuesto sobre la renta de las personas físicas y de sociedades han bajado. Las reducciones en el nivel de impuestos de sociedades han fomentado el crecimiento en los dividendos a los accionistas, superando con creces el crecimiento en beneficios corporativos.

19 El sistema fiscal global debería servir para fortalecer y no para debilitar la estabilidad financiera y la rendición de cuentas. La decisión del G20 de combatir la evasión fiscal y la elusión tributaria, incrementando la cooperación internacional respecto a los paraísos fiscales, constituye un paso adelante. Pero hace falta ir mucho más lejos. El enfoque que da la OCDE al intercambio de información también es limitado, dependiendo de las solicitudes de información en lugar de efectuarse un intercambio automático. Además, la crisis financiera ha revelado la extensión del arbitraje fiscal, que ha fomentado el crecimiento del sistema financiero sumergido: productos estructurados no regulados, fondos especulativos, ‘securitización’ de la deuda y transacciones no recogidas en los estados contables. Los sesgos fiscales que favorecen la deuda se han combinados al arbitraje regulatorio para reducir artificialmente el coste financiero de ciertas inversiones, como los fondos de capital privado, que de otro modo sencillamente no habrían resultado sostenibles.

20 Pedimos a los Líderes del G8:

- Mostrarse ambiciosos respecto a la re-regulación del mercado financiero y tomar medidas para restituir al sector financiero su papel primario y apropiado de servir las necesidades de inversión de la economía real. Asegurarse de que se implementen los compromisos realizados en el G20, así como el plan de ocho puntos de la Agrupación Global Unions para la re-regulación de los mercados financieros (véase *Recuadro 1*).
- Facilitar la rendición de cuentas al público y la total transparencia en el diseño y aplicación de los paquetes de rescate al sector bancarios, a fin de asegurar el reconocimiento inmediato e integral de las pérdidas por parte de los bancos y garantizar una repartición justa de los riesgos, asumiendo una participación en el capital de los bancos débiles incluyendo, si fuese necesario, su nacionalización.
- Tomar las medidas necesarias para proteger e incrementar las rentas fiscales, incluyendo la ampliación de la base impositiva y efectuando una reforma fiscal progresiva que refuerce en lugar de debilitar la demanda de los hogares solventes y que responda a objetivos sociales.
- Adoptar medidas destinadas a promover la rendición de cuentas financieras y la transparencia en el sistema impositivo, incluyendo acciones para poner freno al arbitraje entre jurisdicciones e intensificar la cooperación respecto a

los paraísos fiscales, desarrollando y apoyando sistemas automáticos para el intercambio de información.

- Combatir los sesgos fiscales que favorecen la deuda y fomentan el crecimiento del sistema financiero sumergido.
- Ajustar el régimen fiscal para responder a los nuevos desafíos mundiales, incluyendo la tasación internacional de las transacciones financieras a corto plazo con objeto de financiar la deuda pública incurrida como resultado de la crisis y, cuando resulte factible, contribuir a aumentar la asistencia al desarrollo.

ESTABLECIMIENTO DE UNA GOBERNANZA MUNDIAL EFECTIVA

21 La crisis ha hecho que se centre la atención en el grado de déficit existente tanto en la arquitectura de la gobernanza mundial como en la conducta del sector empresarial internacional y ha puesto de relieve la necesidad de un cambio de paradigma en el modelo de desarrollo económico subyacente. También ha brindado una oportunidad para el establecimiento de una estructura de gobernanza que pueda estabilizar y humanizar los mercados mundiales para producir un nuevo modelo de desarrollo económico que resulte más sostenible, equilibrado y justo que el engendrado por los veinte últimos años de fundamentalismo de mercado. Además, el colapso del sistema financiero y la consiguiente inestabilidad financiera, han dejado de manifiesto la necesidad de reformar las instituciones cuyas actividades afectan las vidas de millones de trabajadores y trabajadoras en todo el mundo. Esto incluye no sólo a las Instituciones de Bretton Woods (el Banco Mundial y el FMI), sino también, aunque en menor grado, algunas instituciones fuertemente opacas e influyentes como el Consejo de Estabilidad Financiera (FSB), al que el G20 asignó un papel significativo.

22 Aunque es más representativo que el G8, el G20 sigue excluyendo a la mayoría de los países en desarrollo y se orienta principalmente hacia cuestiones financieras, dado que sus asociados son el FMI y el FSB. Resultado de un proceso iniciado por los Ministros de Finanzas, el FSB carece de la perspectiva más amplia y de mecanismos que garanticen su transparencia y rendición de cuentas, necesarios para contrarrestar los riesgos sistémicos presentes en los mercados financieros mundiales. Durante la Cumbre del G20 en Londres se lograron ciertos progresos, dando a la OIT el mandato explícito de evaluar el impacto sobre el empleo de las políticas gubernamentales adoptadas hasta la fecha. No obstante, hay que ir mucho más lejos, con la creación de un Grupo de Trabajo en el G20 que se encargue de “Abordar el impacto de la crisis sobre el empleo”, con la asistencia de la OIT. Ha de llevarse a cabo una auténtica reforma del FSB – que vaya mucho más allá del cambio de nombre, capacidad y membresía acordado en la Cumbre del G20 en Londres.

23 La crisis ha servido de catalizador para dos iniciativas del G20 y del G8 encaminadas a equilibrar el futuro desarrollo económico con una sólida gobernanza pública y privada. La Carta para una Actividad Económica Sostenible del G20 tiene un alcance bastante completo y por tanto debería incorporar todos los instrumentos económicos, financieros, medioambientales, sociales y de desarrollo existentes, incluyendo las normas laborales. La Norma Global de Principios Comunes de Propiedad, Integridad y Transparencia del G8 – que posiblemente se convertirá en piedra angular de un capítulo vinculante en la Carta, más amplia – se centra principalmente en instrumentos que rigen el comportamiento del sector privado. Una efectiva implementación de estos instrumentos podría enviar un mensaje político firme sobre las prioridades políticas concedidas a la dimensión social y laboral de la gobernanza y el desarrollo y proporcionar un marco sostenible para el reforzamiento de la cooperación inter-institucional y para lograr una coherencia política general. Con todo, su impacto dependerá en gran medida de incrementar la eficacia de los instrumentos existentes, lograr su aceptación por parte de los gobiernos, y adoptar un mecanismo de supervisión riguroso.

24 Más fundamentalmente, la crisis apunta a la necesidad de un cambio de paradigma en el modelo de desarrollo económico, de manera que se sitúe en primer lugar a las personas y al interés público. No sólo la llegada de la crisis es testimonio del fracaso de las políticas del modelo existente, sino que la ‘estrategia de salida’ actualmente considerada por el FMI y la OCDE reproduce las políticas previas de privatización, recorte del gasto público, flexibilidad salarial y desregulación, aunque de forma más brutal. La respuesta del FMI y la OCDE al importante déficit previsto del sector público a largo plazo es controlar el gasto público, proponer recortes en sanidad y en pensiones e incrementar el papel del sector privado. Es muy probable que sigan empeñados en sus recomendaciones del pasado a favor de sistemas impositivos más regresivos que perjudican ante todo y sobre todo a los trabajadores⁸. Este escenario de salida reproduce por tanto las causas de la crisis – una fe ciega e irresponsable en las empresas privadas y los mercados – como solución, con el resultado de que los ciudadanos y los contribuyentes deberán pagar dos veces el coste de la crisis: primero en la financiación inicial de los paquetes de rescate y estímulo, y nuevamente al cargar con el costo de unos derechos colectivos reducidos de bienestar y seguridad social. No reconoce el impacto desigual de las políticas del pasado, que alimentan actualmente la crisis. Además ignora la contribución que realizan la protección social y unos servicios públicos de calidad para lograr la cohesión social y la equidad, que junto con una administración efectiva y ética constituyen las piedras angulares de cualquier sociedad democrática saludable. Esto debe cambiar una vez se supere esta crisis.

25 Yendo más allá de la crisis resulta esencial que el nuevo sistema de gobernanza para la economía mundial impida la acumulación de desequilibrios insuperables en los flujos comerciales y de capital, que contribuyeron a la actual crisis. Debe empezarse a trabajar para desarrollar un sistema de monedas de reserva que refleje mejor los fundamentos económicos. Se requiere un sistema reformado de comercio e inversiones que sitúe como elemento central el desarrollo y la creación de trabajo decente.

26 Pedimos a los Líderes del G8:

- Aplicar los resultados de la ‘Conferencia de la ONU al más alto nivel sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo’. Los sindicatos deben participar plenamente en las nuevas estructuras de gobernanza y asesoramiento a las organizaciones internacionales, utilizando como modelo sus vínculos institucionales con la OCDE. Debe asignarse asimismo a la OIT un papel central.
- Incorporar el programa de Trabajo Decente de la OIT en la Carta para la Actividad Económica Sostenible – derechos en el trabajo, empleo y oportunidades de ingresos, protección social y seguridad social, y diálogo social y tripartismo – y garantizar que la Norma Global sobre Propiedad, Integridad y Transparencia, incorporada a la Carta, incluya las Directrices de la OCDE para las Empresas Multinacionales.
- Asegurar que la Carta para la Actividad Económica Sostenible y la Norma Global sobre Propiedad, Integridad y Transparencia sean aplicadas a través de un mecanismo de supervisión y ejecución riguroso, participativo y transparente.
- Tomar medidas para reforzar el contenido y la implementación de los instrumentos existentes, que constituirán los cimientos de los nuevos marcos para una mejor gobernanza de los mercados.
 - Mejorar el funcionamiento de los Puntos Nacionales de Contacto (PNC) previstos en las Directrices de la OCDE para las Empresas Multinacionales, adoptando un proceso riguroso de revisión de los pares.
 - Apoyar la Convención de Naciones Unidas contra la Corrupción, adoptando un mecanismo de revisión durante la tercera Conferencia de los

8. Apuesta por el Crecimiento (Going for Growth), OCDE, 2009.

Estados Parte (COSP) que se celebrará en Doha en noviembre de 2009. Alemania, Italia y Japón deberían ratificar la Convención de inmediato.

- Tomar medidas para garantizar una coherencia mundial y un resultado de las negociaciones comerciales favorable al desarrollo, logrando asimismo progresos en la aplicación de la protección de los derechos fundamentales de los trabajadores.

CUMPLIR LAS PROMESAS DE DESARROLLO

²⁷ La crisis iniciada en los países desarrollados se ha extendido ahora al mundo en desarrollo. La contracción en el volumen de intercambios comerciales, el descenso de los precios de exportación, una reducción de los flujos netos de capital privado y de la Inversión Extranjera Directa (IED) y la disminución de las remesas son elementos que se han combinado para exacerbar el impacto sobre la pobreza que tuvieron las crisis alimentaria y energética. Los más afectados son los pobres tanto del medio rural como del urbano, agricultores sin tierra, hogares donde el cabeza de familia es una mujer, mujeres trabajadoras y los que han perdido recientemente su empleo. Las pérdidas de trabajo de los trabajadores migrantes, que son los más vulnerables, reforzarán estos efectos deflacionarios reduciendo las remesas.

²⁸ En el mejor de los casos, los efectos de la crisis retrasarán el logro de los ODM y, en el peor, revertirá los logros de reducción de la pobreza de la última década. Los progresos alcanzados en el punto intermedio de 2008⁹ muestran que el objetivo general de reducir la pobreza absoluta a la mitad para 2015 resulta alcanzable, no así el de reducir a la mitad la proporción de personas del África subsahariana que vive con menos de un dólar por día. Hoy en día parece poco probable que se alcance ninguno de los dos. Para millones de personas, un empleo no representa un gran alivio de la pobreza a causa de los bajos salarios¹⁰, y en el África subsahariana más de la mitad de los trabajadores entran en la categoría de pobres que trabajan.

²⁹ La ‘Conferencia de la ONU al más alto nivel sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo’, en junio de 2009 consideró las respuestas de emergencia y a largo plazo para mitigar el impacto de la crisis, especialmente en relación con la población vulnerable. Sin embargo, conforme los Gobiernos buscan nuevas soluciones para la gobernanza mundial y la financiación al desarrollo, no cumplen con los compromisos existentes.

³⁰ La OCDE estima que los miembros del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) “siguen estando en general 20 por ciento por debajo de sus compromisos globales de AOD, pese a que dichos compromisos se redujeron en línea con un menor crecimiento de los donantes”¹¹. En 2008, la AOD alcanzó el nivel más elevado, con 0,3 por ciento del INB, frente al 0,26 de 2004. No obstante, los compromisos de la reunión de Gleneagles, de destinar el 0,7 por ciento del INB por parte de muchos de los países del G8 requerirán un incremento de la ayuda del 10 por ciento en términos reales entre 2008 y 2010 – lo que supone un aumento de US\$20.000 millones respecto al nivel de 2008. Las tasas de crecimiento en AOD neta para África han descendido del 5 por ciento en el período anterior a 2007, al 3 por ciento en 2008. Para cumplir el objetivo de Gleneagles para África hará falta un incremento en AOD neta del 25 por ciento de aquí a 2010 – es decir un aumento de US\$20.000 millones¹².

³¹ Por otro lado, las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) continúan imponiendo una condicionalidad de política económica que obliga a los países en de-

9. Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2008

10. *Ibidem*, p. 9.

11. *Global Development Challenges at a Time of Crisis* – Nota del Comité de Asistencia al Desarrollo de la OCDE, Mayo 2009.

12. *Ibidem*.

sarrollo a aplicar políticas fiscales pro-cíclicas – y esto pese a los compromisos contraídos durante la Cumbre del G20 en Londres en abril con vistas a asegurar que las finanzas de las IFI serían ‘contra-cíclicas’ y las declaraciones de la directiva del FMI respecto a la necesidad de un estímulo mundial coordinado a través de inversiones en el sector público.

32 Esta condicionalidad es contraria a los compromisos políticos de la G8 de invertir en educación, adoptados por primera vez en la Carta de Colonia sobre objetivos y ambiciones de la formación permanente, de 1999, y que fueron reafirmados recientemente en la Cumbre del G20 en Londres, mediante la decisión de incrementar los recursos del FMI a fin de aumentar la capacidad de aquellos países severamente afectados por la crisis a fin de que puedan adoptar medidas de estímulo e invertir en el futuro. Sin embargo, en la última década, ha habido escasas evidencias de progresos, debido esencialmente a la falta de inversiones en el sector público resultante de las medidas de austeridad promulgadas por el FMI. Resulta irónico que se encomiende ahora al FMI el papel de apoyar la educación pública en los años venideros.

33 Desarrollar un nuevo modelo de desarrollo económico requiere inversiones en unos servicios públicos de calidad – incluyendo educación, salud, sanidad y agua, cobertura legal y seguridad – y en protección social para todos. Es hora de invertir en las personas, en su educación y salud, y en atención para los más pequeños y los ancianos. Teniendo en cuenta el ritmo acelerado de pérdidas de puestos de trabajo, se justifica plenamente la inversión en educación y formación para apoyar la transferencia de trabajadores/as a sectores donde se necesite más mano de obra. En los sectores de la sanidad/cuidado de personas, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que se necesitarán 4,2 puestos de trabajo adicionales en todo el mundo. En el sector educativo, es preciso dar formación a 18 millones de nuevos docentes para alcanzar el objetivo de una educación de calidad para todos los niños en primaria para el año 2015. Millones más de profesores e instructores son necesarios para la educación y formación profesional en cualificaciones que contribuyan a apuntalar la economía real y para la reconversión de los trabajadores/as a medida que se produce la reestructuración de las economías.

34 Se requiere una acción inmediata, ambiciosa y coordinada si queremos evitar una ‘emergencia de desarrollo’. Pedimos a los Líderes del G8 a:

- Incrementar la AOD para cumplir el objetivo de destinar el 0,7 por ciento del INB en AOD e introducir ‘mecanismos para supervisar los progresos respecto a las promesas realizadas’, como se acordara en Gleneagles, garantizando que cualquier paso dado para medir otros flujos financieros aplicando un enfoque ‘a todo el país’ no desvíe la atención de la medición de estos compromisos. Asegurarse de que no se re-condicione o se condicione la ayuda en los programas de desarrollo nuevos o existentes.
- Apoyar una reforma del marco de condicionalidad de manera que las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) retiren la perjudicial condicionalidad respecto a la política económica, y que apoyen programas de recuperación expansivos en los países en desarrollo, en línea con los compromisos realizados durante la Cumbre del G20 de Londres.
- Asegurarse de que las IFI amplíen sus iniciativas de alivio a la deuda.
- Mantener la seguridad alimentaria en el orden del día de sus actuaciones y esforzarse por lograr una capacidad de recuperación de la agricultura a más largo plazo, con objeto de asegurarse de los productos básicos resulten abordables a toda la población y ésta disfrute de un acceso seguro y sostenible a los alimentos. Esto implica combatir el modelo actualmente dominante del agronegocio, que ha afectado negativamente a la subsistencia de comunidades rurales en muchos países.
- Situar el trabajo decente como elemento central de la asistencia al desarrollo y apoyar medidas para combatir el trabajo indecente, informal y no protegido, centrándose particularmente en las mujeres, al tiempo que se revierte la tendencia de una creciente precarización del empleo dentro de la economía

formal y se apoya la ratificación y aplicación de los Convenios fundamentales de la OIT en los países asociados.

- Invertir en un 'Nuevo Trato Mundial' que reconstruya las economías sobre los sólidos cimientos de la educación primaria y secundaria, la formación y educación profesional, y la educación superior e investigación; cubrir los US\$1.200 millones que aún necesita la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos e introducir reformas para mejorar las tasas de desembolso y lograr la paridad de género en las inscripciones en la escuela primaria; y proporcionar educación primaria a todos los niños y niñas.
- Abandonar las políticas de salud que debilitan los sistemas de sanidad pública; proteger a los trabajadores/as de la salud de riesgos laborales como el VIH/SIDA, realizando contribuciones financieras a iniciativas de salud mundiales destinadas específicamente a programas de protección y a apoyar programas de inmunización para los trabajadores/as de la salud en países en desarrollo; hacer frente a la escasez mundial de personal sanitario, abordar la dependencia de los países desarrollados de personal sanitario de países más pobres y adoptar un código de prácticas mundial para la contratación ética de trabajadores/as de la salud migrantes.
- En proyectos de agua y saneamiento, apoyar la participación de trabajadores/as y sindicatos en la construcción de capacidades y en el desarrollo y puesta en marcha de proyectos, tanto si se desarrollan a escala local, nacional, o con asistencia de donantes y las IFI; apoyar centros de capacitación y asociaciones públicas-privadas que permitan a las empresas de suministro de servicios públicos ayudarse mutuamente, sin tener que recurrir a la privatización.

CAMBIO CLIMÁTICO: UNA 'TRANSICIÓN JUSTA' PARA UN ACUERDO SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO AMBICIOSO Y JUSTO EN COPENHAGUE

³⁵ Los Líderes del G8 deben asegurarse de que las medidas urgentes necesarias para hacer frente al cambio climático no se vean retrasadas o desbaratadas a causa de la crisis. Más bien, los gobiernos deben aprovechar la respuesta global fiscal coordinada a la crisis para avanzar en el 'programa de la economía verde', preparando así el terreno para alcanzar un ambicioso acuerdo sobre cambio climático en Copenhague.

³⁶ Está ahora generalmente reconocido que el coste global del cambio climático, en caso de dejarse las cosas tal como están, equivaldría a la pérdida del 5 por ciento de la producción global "ahora y para siempre". Si se tiene en cuenta una variedad más amplia de riesgos e impactos, los efectos netos del daño podrían superar el 20 por ciento. En contraste, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para paliar sus peores efectos, es decir del 85 por ciento para el 2050, en relación con los niveles del 1990 y del 25-40 por ciento para el año 2020 en los países que figuran en el Anexo I del Protocolo de Kyoto, podría limitar las pérdidas al 1 por ciento de la producción anual cada año. Así pues, aunque el hecho de tomar medidas para combatir el cambio climático alterará la actividad económica y el empleo, no hacerlo tendría consecuencias catastróficas para los empleos sostenibles, la sociedad y la economía mundial. Los Gobiernos deben realizar compromisos vinculantes de reducción de sus emisiones para alcanzar estos objetivos, en base al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y en función del desarrollo económico y social de cada país.

³⁷ Con todo, los Gobiernos han de reconocer que el logro de un acuerdo sobre cambio climático depende del establecimiento de un consenso político amplio y sostenible sobre los objetivos, así como sobre los medios para alcanzarlos. El acuerdo debe demostrar que los Gobiernos firmantes reconocen el impacto social y económico de su implementación, aportando una clara estrategia para hacerle frente. Hasta la fecha, los desafíos para el empleo, así como los beneficios potenciales, no han sido abordados.

³⁸ Además, el nuevo acuerdo sobre cambio climático debe pedir a los Gobiernos que consulten, planifiquen y apliquen una estrategia de 'transición justa', destinada

a proteger a los más vulnerables de los riesgos asociados al cambio climático y de las consecuencias de las posibles medidas de adaptación o mitigación. No se puede obligar a las personas a tener que escoger entre conservar su medio de subsistencia o preservar el medio ambiente. Estas estrategias 'de transición' requieren entre otras cosas que se establezcan consultas con los sindicatos, las empresas y la sociedad civil, además de políticas de protección social y diversificación económica.

³⁹ En este contexto, recordamos a los Líderes del G8 los compromisos realizados durante la reunión de Ministros de Trabajo del G8 en Niigata en mayo de 2008, de abordar los desafíos sociales y respecto al empleo relacionados con el medio ambiente, y particularmente el cambio climático. Entre dichos compromisos figuran: evaluar el posible impacto del cambio medioambiental y las respuestas políticas sobre los mercados de trabajo; ayudar a los trabajadores desplazados en la transición a nuevos empleos; fomentar el desarrollo de capacitación que responda a innovaciones y cambios industriales favorables al medio ambiente; y promover formas ecológicas de trabajar ajustándose a nuevos modelos de utilización y conservación de los recursos naturales en los lugares de trabajo. Además, la adopción del 'Principio de Equilibrio Mundial de Niigata, representa un reconocimiento explícito por parte de los Ministros de Trabajo, de que "gobiernos, empleadores y trabajadores trabajen juntos para lograr un equilibrio coherente entre crecimiento, empleo, productividad y respeto del medio ambiente" y que "el diálogo social, empezando por el lugar de trabajo, contribuye de manera importante a lograr este objetivo". Estos compromisos resultan más pertinentes que nunca en 2009, con vistas a la COP15 en Copenhague.

⁴⁰ Instamos por tanto al G8 a mostrar liderazgo y ambición y a:

- Realizar inversiones a gran escala y con mano de obra intensiva en infraestructuras verdes, como la eficiencia energética, edificios, energía renovable y transporte público.
- Desarrollar programas de formación y desarrollo de capacidades para que los trabajadores/as puedan acceder a "empleos verdes" de calidad. Estos programas deberán orientarse particularmente a comunidades vulnerables, como las afectadas por la actual crisis económica.
- Comprometerse a alcanzar objetivos ambiciosos a corto y medio plazo para una reducción de las emisiones de GEI.
- Promover a escala internacional y nacional una "transición justa" a una economía con bajas emisiones en carbono y socialmente justa, y apoyar la posición presentada en el texto de negociación de la CMNUCC en junio 2009 para la COP15 en Copenhague.
- Reconocer el papel de los sindicatos para alcanzar un consenso y crear las condiciones adecuadas para la gran transición que debe tener lugar.

SUPERVISIÓN

⁴¹ La Cumbre Hokkaido-Toyako acordó una serie de mecanismos de rendición de cuentas potencialmente importantes para supervisar el cumplimiento de compromisos contraídos previamente por el G8. La visibilidad de estos mecanismos debería mejorarse en la próxima Cumbre. Los Gobiernos deberán encomendar la elaboración de un informe completo donde se resuman las acciones emprendidas por los Gobiernos, así como por instituciones internacionales e interlocutores sociales, para implementar los compromisos contraídos en la Cumbre del G8 de 2009. Estos informes de seguimiento deberán ser el resultado de un proceso transparente y participativo que informe sobre los progresos y el impacto teniendo en cuenta una perspectiva de género. Los informes deberán ser presentados a las próximas reuniones del G8 y del G20, hacerse públicos y promoverse activamente, para incrementar la sensibilización entre los ciudadanos sobre estas iniciativas y por tanto la rendición integral de cuentas.



SITUAR EL EMPLEO Y LA JUSTICIA EN EL CENTRO DE LA RECUPERACIÓN: PAPEL DEL G8

DECLARACIÓN DE LA AGRUPACIÓN GLOBAL UNIONS A LA CUMBRE DEL G8 – ITALIA, JULIO DE 2009

www.ituc-csi.org | www.tuac.org | www.global-unions.org